vinetur

Canadá renueva las ayudas al vino con 176,9 millones para sostener a sus bodegas

El sector confía en ganar estabilidad tras incendios, problemas de agua y presión sobre los márgenes

martes 10 de noviembre de 2026



El Gobierno federal liberal de Canadá ha incluido 176,9 millones de dólares canadienses en tres años para renovar el Wine Sector Support Program, una línea de ayudas para las bodegas del país que forma parte del presupuesto de 2026. La

organización BC Wine Growers recibió este lunes, 9 de noviembre, la decisión como un alivio para un sector que arrastra daños por incendios, presión sobre los márgenes y unas condiciones de mercado complicadas.

El programa se puso en marcha en 2022 y ofrece apoyo económico a las bodegas de Canadá. Su renovación llega, según la información difundida por el Ejecutivo y valorada por el sector, en un momento en el que muchas empresas siguen soportando problemas ligados al cambio climático y a desastres naturales como inundaciones o incendios forestales.

En Columbia Británica, una de las referencias más cercanas es el incendio de Bald Range, junto a Summerland. BC Wine Growers recuerda que varias bodegas se vieron afectadas por el fuego y que gran parte del agua disponible se desvió a las labores de extinción, lo que dejó sin caudal suficiente a sistemas de riego. A eso se sumó la sobremaduración de parte de la uva, que acabó fuera de uso para elaborar vino.

El consejero delegado de BC Wine Growers, Jeff Guignard, afirmó que la inyección federal no resolverá por sí sola todos los problemas de la industria, pero sí puede dar a las bodegas más seguridad para planificar, invertir y continuar la reconstrucción durante los próximos tres años. En sus palabras, el sector soporta al mismo tiempo un aumento de los costes y un mercado difícil, por lo que la continuidad del programa llega en un momento oportuno.

Guignard añadió que la medida tendrá un efecto directo en la toma de decisiones de muchas empresas. Recordó que el viñedo necesita años para producir uva y vino, mientras los pagos corrientes siguen llegando mes a mes. Citó entre ellos la hipoteca, el alquiler, los impuestos y los seguros. A su juicio, esa ayuda aporta la estabilidad necesaria para seguir reconstruyendo explotaciones y bodegas tras varios episodios climáticos adversos.

La patronal del vino de Columbia Británica también vincula esta partida con el empleo. Guignard señaló que miles de personas en la provincia dependen de esta actividad para ganarse la vida, no solo en las bodegas y viñedos, sino también en tareas asociadas a la producción, la distribución y la venta. Desde ese punto de vista, la renovación del programa puede aliviar parte de la presión financiera de un segmento

que tiene peso en la economía rural y en la cadena de bebidas.

Ese efecto puede ir más allá del vino. Cuando una bodega mantiene sus planes de inversión y su capacidad de producción, también sostiene compras a proveedores, actividad en hostelería y circulación de producto en tiendas y restauración. En un momento de daños climáticos y encarecimiento general de la actividad, el apoyo público puede dar más margen a empresas de bebidas que dependen de campañas agrícolas largas y de ingresos muy expuestos al tiempo y al consumo.

Guignard defendió además el impacto económico del vino elaborado en la provincia. Según sus datos, cada dólar gastado en una botella de BC VQA devuelve a la economía de Columbia Británica cinco veces más que una botella importada. La sigla VQA identifica vinos de calidad elaborados con normas de origen y producción dentro de Canadá, un argumento que el sector utiliza para pedir respaldo institucional y para animar al consumo de producto local.

BC Wine Growers considera que la renovación del Wine Sector Support Program permitirá movilizar millones de dólares hacia la industria vinícola de la provincia. La organización sostiene que ese dinero puede ayudar a las empresas a recuperar capacidad, mantener actividad y preparar nuevas inversiones después de varios años marcados por incendios, problemas de agua y tensión en los gastos de explotación.